



Capítulo 960

Visitando a la Madre de Mei Xing

Después de un duro día de trabajo, el salón de masajes finalmente cerró.

"Gerente, tenía razón. Solo ha pasado un día desde que implementamos el sistema de prioridad y ya es noticia. A este paso, tendremos que trabajar sin descanso", le dijo Mei Xing.

Su Yang sonrió y dijo: "No te preocupes, limitaré el número de clientes prioritarios a cinco cada día, y se atenderá por orden de llegada. Además, no habrá lista de espera para los clientes prioritarios, así que, si no tienen reserva, tendrán que volver a intentarlo al día siguiente. Aunque este sistema tiene algunas fallas, veamos qué tal funciona por ahora".

"Bueno, ahora que terminamos el trabajo, ¿vamos a ver a tu madre?", dijo Su Yang.

"¿Eh? ¿Vas a visitarla ahora? Pero sigue trabajando", le dijo Mei Xing.

"Lo sé. La visitaré como cliente", dijo Su Yang con una sonrisa.

"¡De acuerdo!" Mei Xing asintió con entusiasmo.

Después de cerrar la tienda, Su Yang siguió a Mei Xing al lugar de trabajo de su madre.

"¿Es el gerente de Masaje Celestial? Es la primera vez que lo veo fuera de su tienda". Los demás dueños de la tienda se sintieron inmediatamente atraídos por su presencia.

"¿Es el gerente del Masaje Celestial? Parece más común de lo que esperaba", dijo alguien más.

"También es mucho más joven de lo que esperaba. Alguien dijo que era un erudito, o que intentó serlo, ¿no? Desprende un aura de erudito..."

¿Crees que está soltero? Aunque su apariencia es común, sus técnicas de mano son divinas.

Si trabaja en la Ciudad del Placer, es muy probable que esté soltero. ¿No me digas que intentas empezar una relación con alguien tan simple? Pronto te convertirás en el hazmerreír.

¿Y qué si es feo? Si puede complacerme a diario con sus técnicas, no me importaría convertirme en el hazmerreír, y apuesto a que muchas de sus clientas comparten mi opinión.

"Lo que sea..."





Tiempo después, Su Yang llegó a una calle que apestaba a Yin Qi y Yang Qi, sin mencionar los constantes gemidos que se escuchaban. Aunque no eran tan molestos como los gemidos de sus clientas, seguían siendo bastante notorios.

Además, en comparación con otras partes del Distrito Rosa, esta calle parecía menos limpia, e incluso los edificios parecían un poco deteriorados.

Su Yang miró a Mei Xing a su lado. Pensar que una niña tan pequeña vivía en ese ambiente... Era realmente lamentable.

"Gerente, mi madre trabaja en ese edificio". Mei Xing señaló un edificio con un cartel rosa.

"Está bien, vamos." Su Yang se acercó al edificio, donde un hombre alto y de mediana edad estaba junto a la puerta.

"No te reconozco. ¿Es tu primera vez aquí?", le preguntó el hombre de mediana edad a Su Yang en cuanto se acercó.

—Sí, y estoy aquí para ver a su madre —dijo Su Yang señalando a Mei Xing, que estaba detrás de él.

"¿Mmm?"

El hombre finalmente notó a Mei Xing y le dijo: "Su madre tiene todo reservado para toda la semana, así que tendrás que volver otro día..."

Antes de que el hombre pudiera terminar su frase, Su Yang recuperó una piedra espiritual de grado medio y la sostuvo frente al hombre.

"Quizás podamos negociar", dijo Su Yang con una sonrisa.

Los ojos del hombre se abrieron de par en par con sorpresa, cuando se dio cuenta de lo que Su Yang le estaba mostrando.

—Seguro que los demás clientes lo entenderán, estimado cliente. —El hombre cambió rápidamente de actitud y empezó a tratar a Su Yang como un VIP.

"¿Cuánto tiempo piensas quedarte?" preguntó entonces el hombre.

"Me quedaré aquí a pasar la noche. ¿Te importa?"

¡P-p-para nada! ¡El estimado huésped puede quedarse aquí todo el tiempo que quiera, si así lo desea!

Una sola piedra espiritual de grado medio valía un millón de monedas de oro, y este burdel solo tenía mujeres mortales. Con tanto dinero, Su Yang podría divertirse con todas las mujeres del burdel, todos los días durante un año entero, y aún le sobraría dinero.

—Si quieres, ¡incluso puedo invitar a las demás damas a acompañarte! —El hombre le ofreció a todas las mujeres del burdel.

Sin embargo, Su Yang negó con la cabeza: "Sólo estoy aquí para ver a su madre".





"Entiendo. Su cliente actual terminará en unos minutos, si no le importa."

Su Yang asintió y procedió a quedarse con Mei Xing.

Unos cinco minutos después, un hombre delgado salió del edificio con una mirada satisfecha en su rostro.

"Estimado huésped, ya está disponible. Está en el tercer piso", le dijo el hombre.

Luego, Su Yang entró al edificio con Mei Xing, subiendo la oscura escalera que solo tenía espacio para una persona, y cada paso que daba hacía que la escalera chirriara.

En cuanto llegó al tercer piso se encontró con tres puertas diferentes, Su Yang preguntó: "¿Qué habitación?"

Mei Xing respondió rápidamente: "La habitación de la derecha".

Luego Su Yang llamó a la puerta de la derecha.

"Por favor, pase." Una voz suave resonó rápidamente desde el interior de la habitación.

Su Yang abrió la puerta y entró, donde se podía ver a una hermosa joven sentada desnuda en su cama y con una suave sonrisa en su rostro.

A pesar de ser mortal, esta mujer era increíblemente hermosa, una belleza natural. Al ver su apariencia, Su Yang comprendió por qué tenía todo reservado para una semana entera.

"¡Mamá!" Mei Xing entró en la habitación un momento después, sorprendiendo a su madre.

"¿M-Mei Xing? ¿Qué haces aquí? ¡Rápido, vete ya!", dijo su madre en voz ligeramente alta, ya que estaba a punto de recibir a un cliente.

"Está bien, ella está conmigo", dijo Su Yang.

"¿Eh?"

Al ver la expresión de desconcierto de su madre, Mei Xing dijo: "Madre, este es el gerente del que te hablé. Aceptó visitarte cuando se lo pedí, ¡así que aquí está!"

"¿E-El gerente...?" Su madre miró a Su Yang con expresión atónita.

